

Significado de la glíptica de los sellos prehistóricos de Anatolia oriental y al-Yazira

Glyptic meaning of prehistoric Anatolia and Jazeera seals

Fernando Espejel Arroyo - Universidad Autónoma de Madrid

Dpto. de Historia Antigua, Medieval y Paleografía y Diplomática, Facultad de Filosofía y Letras (módulo II). Campus de Cantoblanco. Crta. Colmenar Viejo, km. 15 - 28049 Madrid

[Los sellos son una importante fuente para el estudio de los sistemas económicos en el mundo antiguo, pero, además, la glíptica esconde todo un conjunto de símbolos y creencias que subyacen a las comunidades en donde aparece y que nos ayudan en su comprensión. Analizando las representaciones de los sellos del Obeid y el Calcolítico Tardío de al-Yazira y el este de Anatolia se aprecia una glíptica compartida en una extensa zona que pretendería comunicar un mensaje determinado.]

Palabras clave: sellos, glíptica, chamanismo, Obeid, Calcolítico Tardío.

[Seals are an important source for the study of economic systems in the Ancient World. But in addition, glyptic hides a whole set of symbols and beliefs that underlie to the communities in which they appear and help us in their comprehension. Examining the representations of Ubaid and Late Chalcolithic seals of Jazeera and east Anatolia a shared glyptic can be seen over a wide area that aims to communicate a particular message.]

Keywords: seals, glyptic, shamanism, Ubaid, Late Chalcolithic.

1. Introducción

La invención de la escritura fue un largo y costoso proceso. En el nivel IV del Eanna de Uruk aparecieron unas tablillas que contenían una escritura pictográfica, en lo que se supone que serían documentos de contabilidad de bienes y mercancías (Falkenstein 1936), necesarios en una sociedad compleja como la que se estaba formando. Pero estos primeros ejemplos de escritura parecen responder a un proceso complejo que tiene sus bases en un sistema de registro anterior. Fue D. Schmandt-Besserat la primera en proponer la importancia de *tokens*, *bullae* y sellos en el origen de la escritura hasta llegar a la abstracción que significaban las tablillas con signos pictográficos (Schmandt-Besserat, D. 1978; 1992; 1996). Pero en este trabajo no me propongo estudiar el valor administrativo y económico de los sellos, sino la iconografía de estos primeros objetos contables, con especial atención a la glíptica de los sellos del Obeid y Calcolítico Tardío en el sureste de la península anatólica y el norte de al-Yazira (Figura 1), esto es, finales del VI, V y IV milenio a. C., una época en la que comenzamos a apreciar la aparición de una complejidad política, social, económica y administrativa (Frangipane 1996: 126-168; Rothman, 2001;

Postgate, 2002; Butterlin, 2009; Carter y Philip, 2010; Stein, 2012), y para la que los sellos parecen indicar la existencia de una simbología y unas creencias compartidas en un área muy extensa. Y es que los sellos, aparte de ser una fuente de primer orden para el estudio de los sistemas económicos, se revelan como un documento histórico en toda regla.

2. Antecedentes a la iconografía de los primeros sellos

Las primeras evidencias de unos posibles sellos las encontramos en el PPNB (*Pre-Pottery Neolithic B*), IX y VIII milenio a. C., de sitios de Irán y Siria (Rubio de Miguel, 1999: 228), Pero estos objetos no indican la existencia de un sello en el sentido administrativo del término, ya que estaríamos ante unas sociedades en esencia igualitarias, por lo que es probable que, en lugar de una función administrativa, estas piezas tuviesen otro uso, tal vez objetos decorativos o de protección mágica como amuletos y talismanes, y no sería hasta más tarde cuando se empiecen a utilizar para controlar bienes privados (Duistermaat, 2012: 1-3). Esto no es algo que deba extrañarnos, pues ejemplos de sellos con funciones protectoras o mágicas están atestiguados en China (Wagner, 1997: 213-214), el antiguo Egipto (James, 1997: 33), la Creta minoica (Weingarten, 1997: 65-66), la Grecia clásica (Boardman, 1997: 80), el mundo romano (Henig, 1997: 98-99), la Europa medieval (Cherry, 1997: 133) o el mundo islámico (Rogers, 1997: 193-194).

Con mucha frecuencia en el estudio de la glíptica se suele ignorar el material en el que los sellos están realizados, se nos olvida que en el Oriente antiguo algunos materiales pétreos eran asociados a propiedades mágicas y este podría haber sido el caso de alguno de los sellos, sin desdeñar el valor puramente estético que pudieron tener (Denham, 2013: 49-51). En muchas ocasiones en los informes de excavación se omite el tipo de piedra en la que estaba elaborado el sello, sobre todo cuando se trata de excavaciones antiguas, pero en los casos en los que sí se indica la materia en la que están realizados, vemos que con relativa frecuencia se trata de piedras como la serpentina, cornalina, esteatita, mármol u obsidiana (Homès-Fredericq, 1970), materiales importados y que incidirían en el carácter especial y de prestigio de estos objetos. El hecho de que en ocasiones presenten una perforación que posiblemente sirviese para que se llevasen colgados mediante una cuerda o collar podría incidir en este aspecto. Pero además, la iconografía de algunos de ellos también nos invita a pensar en un significado mágico, religioso o simbólico. Así, por ejemplo, aunque para un momento posterior al que se estudia en este trabajo, S. Guadalupe Ingelmo defendía la existencia de indicios de prácticas chamánicas en la iconografía de algunos sellos (Guadalupe Ingelmo, 2001). H. Pittman cree que, además de su valor puramente administrativo, los sellos tienen otros propósitos y también enviarían un mensaje simbólico durante las interacciones humanas (Pittman, 2003). En este mismo sentido se pronuncia el reciente artículo de Kielt Costello sobre la iconografía de los sellos mesopotámicos (Kielt Costello, 2011), circunscribiéndose además este último estudio, en gran parte, al ámbito cronológico que se pretende tratar en este trabajo.

Los motivos que encontramos representados en estos objetos son similares a lo largo de muchos años, y entre ellos se incluyen diseños geométricos de líneas y puntos; animalísticos como rapaces; cuadrúpedos y serpientes, a menudo acompañados por plantas, humanos y otras figuras que no somos capaces de reconocer. Pero se trata de unos estilos iconográficos que no se circunscriben a una zona concreta, sino que aparecen distribuidos por un área que abarca desde la costa levantina, con las evidencias encontradas en Biblos o Ras Shamra, hasta el Irán central en sitios como Tepe Giyan, lo que nos puede indicar la existencia de unas creencias y una simbología común extendidas por una amplia zona (Kielt Costello, 2011: 250).

Los objetos más antiguos en los que podemos rastrear grabados con esta iconografía son las plaquetas decoradas, encontradas desde el PPNA (*Pre-Pottery Neolithic A*), con motivos geométricos y zoomorfos que aparecen en lugares como Aswad, Hallan Çemi, Mureybet y Jerf el Ahmar (Aurenche y Kozlowsky, 2003: láminas 2-12, 2-13). En estos dos últimos sitios se encontraron unas plaquetas de piedra que han sido datadas en el PPNA (10000-8700 a. C.) y en donde aparecen grabadas imágenes de serpientes, cuadrúpedos, escorpiones, buitres y otras aves, motivos geométricos y figuras humanas (Stordeur y Jammous, 1995; Kiert Costello, 2011: 250-252, fig. 2; Duistermaat, 2012: 3-4, fig. 2) (Figura 2 a y b). Una plaqueta del X milenio a. C. con motivos similares se encontró en Göbekli Tepe, en donde al igual que en Jerf el Ahmar, aparece representada una serpiente y un ave, pero además, en el centro de la imagen puede apreciarse una figura en forma de T (Figura 2 c), posiblemente una representación antropomorfa esquematizada con los brazos extendidos, por lo que podría interpretarse que se encuentra en posición orante (Kiert Costello, 2012: 252-253, fig. 3). La función de estas plaquetas no está clara, no hay evidencias de que fueran utilizadas como sellos, sino que más bien se trataría de objetos de arte mueble.

Posteriormente, en el PPNB (8700-7000 a. C.) nos encontramos ya con los primeros sellos estampa, aunque como indicaba al principio esto no quiere decir que existiera una práctica administrativa. A pesar de que unos años antes P. Amiet ya había publicado un estudio sobre sellos mesopotámicos que cubría tanto épocas prehistóricas como históricas (Amiet, 1961), el primer estudio sobre sellos estampa de época Halaf, Obeid, Uruk y Jemdet Nasr procedentes de Tepe Gawra, Tell Arpachiyah, Nínive, Tell Halaf, Chagar Bazar, Tell Gomel, Tell Asmar, Tell Brak, Grai Resh, Tell Mefesh, Jemdet Nasr, Nuzi, Uruk, Khafadje, Tell Uqair, Tello, Ur, Fara, Abu Hatab y Telul eth-Thalathat fue realizado por D. Homès-Fredericq (Homès-Fredericq, 1970). En un posterior trabajo realizado por A. von Wickede se recogían 43 improntas y 130 sellos de contextos del VI milenio de sitios como Byblos, Bouqras, Chagar Bazar, Tell Hassan, Gird Banahilk, Tepe Gawra y Yarim Tepe entre otros lugares (von Wickede, 1990), aunque las excavaciones llevadas a cabo en la zona del sureste de Anatolia, Siria y el norte de Iraq, muchas de ellas como consecuencia de proyectos de salvamento con motivo de la construcción de presas, han hecho que nuestro conocimiento sobre estos objetos haya aumentado. En Ras Shamra, el-Kown 2, Bouqras, Tell Ain el Kerkh y Tell Shir se han encontrado objetos de este tipo en contextos del PPNB (Duistermaat, 2010: 174-179, fig. 6; 2012: 4-5, fig.3), (Figura 3 a). Realizados en piedra, varían en su tamaño y forma, presentando motivos grabados, generalmente geométricos, en sus caras planas. En Çatahöyük se encontraron sellos, varios de ellos son, al igual que los anteriores, las conocidas por la *New Archaeology* como “pintaderas”, estampas con motivos geométricos y que generalmente suelen ser más grandes que los sellos (Türkcan, 2006; Duistermaat, 2012: 5, fig. 5).

En época Halaf el uso de sellos se afianza y se extiende. De este período son unos colgantes encontrados en Tell Kurdu con formas variables, incluidas representaciones antropomorfas, que además de cómo objetos decorativos podrían haberse usado como sellos. Objetos similares a los de Tell Kurdu también han sido documentados en otros yacimientos turcos de época Halaf como Domuztepe, Yumuktepe o Fıstıklı Höyük (Özbal *et alii.*, 2001: 60-61). De Tell Kurdu también proviene un posible sello consistente en un disco que presenta grabado un ave de presa atacando a un pez u otro animal, tal vez una serpiente (Özbal *et alii.*, 2004: fig. 13.11) (Fig. 3 b). En el nivel 6 de Tell Sabi Abyad (6000 a. C.), en la conocida como “Aldea Quemada” se encontraron 300 improntas de sello. Entre los motivos más representados se encuentran los cápridos, seguidos de los motivos con forma de “s”, posiblemente representaciones de serpientes, motivos en zigzags que podrían representar rapaces (Duistermaat, 1996; Akkermans y Duistermaat, 1996: 22-30, figs. 4, 5 y 6; Akkermans y Duistermaat, 2004: figs. 2-6; Kiert Costello, 2012: 252) y tampoco faltan diseños de líneas cruzadas y puntos (Fig. 3 c y d). Pero el motivo que más llama la atención de las representaciones de Tell Sabi Abyad son las figuras humanas, que

constituyen el 3% del total de las improntas de Sabi Abyad en esta época (Duistermaat, 1996: figs. 5.5 y 5.6) (Fig. 3 e). Si bien es cierto que los humanos que aparecen representados no parecen ser personas ordinarias, puesto que presentan ojos alargados, en cierto modo similares a los ídolos-ojo comunes en la región durante el IV milenio a. C, y con un peinado singular o un gran tocado (Kiel Costello, 2012: 252-253).

En el Halaf Tardío de Domuztepe (ca. 5700-5450 a. C.) (Carter *et alii.*, 2003: 18. Table 1), se encontró una gran cantidad de material administrativo, principalmente en el enterramiento masivo “Death Pit”, una fosa en la que se excavaron los restos desarticulados de entre 35 y 40 individuos junto a cerámica Halaf pintada y sin pintar rota, huesos de animales, cenizas, figuritas humanas, los mencionados sellos e improntas de los mismos y otros objetos (Kansa y Carter, 2004; Carter *et alii.*, 2003: 120-128; Carter, 2010), en lo que posiblemente se trataría de un depósito funerario asociado a banquetes rituales. La mayoría de sellos y adornos que aparecieron en Domuztepe presentan talladas formas geométricas (cuadrados, rectángulos, círculos, rombos y triángulos) y naturalistas (Carter *et alii.*, 2003: 131, figs. 12, 14, 20 y 21; Carter, 2010: figs. 4-10) (Fig. 3 f). Muchos de ellos, al igual que los sellos de otros sitios Halaf presentan una perforación, por lo que suponemos que se llevarían colgados de una cuerda haciendo hincapié en un carácter que iba más allá del puramente administrativo. Como indica E. H. Belcher se necesitarían unas habilidades y conocimientos avanzados en cuanto a la fabricación de estos objetos para evitar su rotura mientras estaban siendo tallados, además las materias primas en las que están realizados habrían sido escogidas por razones estéticas, la mayoría están realizados en piedras blandas como serpentina, aunque para otros se emplean materiales más duros como la obsidiana (Belcher, 2011: 139). Algunos de estos sellos están sin terminar, por lo que se puede concluir que fueron fabricados localmente, además el desgaste sufrido y que hayan sido perforados en varias ocasiones indica que fueron utilizados durante un largo período de tiempo, reciclados y utilizados por varias personas, pues tal vez serían importantes adornos personales con algún significado especial, por lo que no serían desechados sin más (Carter, E. *et alii.*, 2003: 131-132).

En los niveles Halaf de Tell Arpachiyah salió a la luz un buen corpus de objetos administrativos. En la “Casa Quemada” (ca. 5300 a. C.) –que fue interpretada por Mallowan como un taller cerámico, pero sobre la que finalmente se ha terminado aceptando que se trataría de la casa de un jefe–, junto a finas cerámicas, vasos y herramientas de piedra, cuentas realizadas en materiales exóticos y figuritas de arcilla entre otros, aparecieron varios sellos estampa y sus improntas con los diseños típicos del momento (Mallowan y Rose, 1935: 90-97, pl. 8-9; Campbell, 2000: 7-23). Los sellos presentan dibujos incisos geométricos habituales de este período y algunos tienen formas de animales (Fig. 3 g), varios de ellos con una perforación y con signos de haber sido utilizados por un período de tiempo prolongado (Campbell, 2000: 12-14), incluso uno de ellos se rompió, pero siguió siendo utilizado durante bastante tiempo posteriormente, ahondando de esta manera en la importancia jugada por estos objetos, quizá con un carácter de amuleto, simbólico o con propiedades mágicas que también apuntan los sellos de Domuztepe.

Para resumir, desde el Neolítico Tardío, los sellos y sus improntas muestran una iconografía similar consistente en motivos geométricos como líneas cruzadas, puntos, círculos concéntricos y cruces; y en menor medida motivos figurativos. A parte de estilos geométricos, también aparecen formas humanas y motivos animalísticos, como osos y leopardos en Çatalhöyük (Türkcan, 2007; Duistermaat, 2012: 6), o los mencionados cápridos, serpientes y figuras humanas de Sabi Abyad y el ave de Tell Kurdu que podrían tener sus antecedentes en las plaquetas de Jerf el Ahmar, Mureybet o Göbekli Tepe del X y IX milenios a.C.

3. Las representaciones de los sellos en el período Obeid y la transición al Calcolítico Tardío

Avanzando en el tiempo, en el Obeid Tardío aumentó el uso de sellos. Las principales evidencias del empleo de estos utensilios administrativos en este período las tenemos en Tepe Gawra (Tobler, 1950) o Değirmentepe (Esin, 1994). En este último en varios edificios domésticos se encontraron 24 sellos estampa y 450 improntas. Entre los motivos documentados tenemos imágenes con estilos geométricos, animales y humanos (Fig. 4 a). Los motivos y formas de los sellos geométricos guardan cierta similitud con las “pintaderas” de Çatal Höyük. Además, improntas con imágenes de cuadrúpedos con elementos de relleno, motivos vegetales como rosetas y tallos de plantas, representaciones de objetos con forma de conchas, triángulos y humanos estilizados son muy similares a las que se documentaron en Sabi Abyad. En ambos lugares, los cápridos aparecen con los cuernos curvados y, de igual manera, aparecen elementos de relleno que completan el diseño del sello, generalmente motivos vegetales y pájaros volando de manera esquematizada (Kielt Costello, 2012: 254). Aparte de los cápridos, en Değirmentepe también son importantes las representaciones de serpientes y pájaros, en ocasiones mostrando bastantes similitudes con alguna representación de las paletas de Jerf el Ahmar (Fiandra, 2009: 81-82; Kielt Costello, 2012: 254). Pero de nuevo, en la glíptica de Değirmentepe llama la atención unas figuras antropomorfas. Figuras humanas con cabezas de pájaro en el espacio central, generalmente rodeadas de animales o elementos de relleno. Estas figuras antropomorfas de Değirmentepe suelen estar representadas frontalmente, con las manos levantadas como si estuviesen orando, aunque Ufuk Esin sugirió que estos humanos podrían sostener serpientes (Esin, 1985; 1994; Esin y Harmankaya, 1988; Pittman, 2001: 11.3 a-c; Kielt Costello, 2012: 254).

Tepe Gawra, también nos proporciona bastante información sobre el imaginario glíptico del período. En este sitio se documentaron 5 improntas de sello de época Halaf y 34 del Obeid Tardío y Calcolítico Tardío 1, especialmente en el nivel XIII. La mayoría, en concreto 3, de época Halaf y 19 del Obeid-Calcolítico Tardío, presentan motivos geométricos como rayas entrecruzadas, sellos que aparecen divididos en cuatro partes rellenas de líneas y el centro punteado y otros con motivos geométricos más complejos, pero tampoco faltan diseños donde aparecen animales con cuernos, pájaros, serpientes y peces (Schmandt-Besserat, 2006: 184-186, figs. 1, 2 y 3) (Fig. 4 b). En Tell Esh Sheikh y Norşuntepe (Aruz, 1992: 22-27, pls. I-XII) también se documentaron sellos con motivos similares (Fig. 4 c). En el nivel XIII de Gawra, en el tránsito del Obeid Tardío al Calcolítico Tardío (4300-4000 a. C.), aparecen figuras humanas estilizadas con caras alargadas, torso triangular con los hombros anchos y la cadera estrecha (aunque en algunos casos son simples líneas), con las manos en posición orante y en ocasiones cuernos o con un tocado especial (Fig. 4 d). A menudo aparecen con las rodillas flexionadas como si estuviesen caminando y, en alguna ocasión, sentadas en el aire (Schmandt-Besserat, 2006: 186-187, fig. 3). Esta forma de representar las figuras antropomorfas con unas características determinadas es una práctica que se extiende por una amplia zona que abarca mucho más allá de Tepe Gawra. Así en Tepe Giyan, Susa, Tell Asmar y Telul eth-Thalathat también se encontraron impresiones de sello cuyo tema principal es una figura humana con cabeza alargada y cuernos, rodeada de serpientes, cápridos y otros objetos desconocidos (Rothman, 2009: 20-21, fig. 3; Hole, 2010: 233-236, fig. 15.7 a-g y 15.8) (Fig. 4 e). Vemos, pues, como generalmente las figuras antropomorfas suelen aparecer acompañadas de cápridos, serpientes y de otros objetos que no sabemos reconocer, y es que los sellos con temas geométricos, animalísticos y antropomorfos de esta época presentan en común que la superficie del sello aparece completamente tallada, a menudo, formando composiciones circulares sin una dirección clara y sin que ninguna de las figuras presente un status privilegiado sobre las otras, pues no hay figuras que predominen en tamaño o en cualquier otro aspecto sobre el resto (Schmandt-Besserat, 2006: 186, fig. 3). También hay que destacar

que, en la mayoría de casos, no existe ninguna relación entre las figuras de un mismo sello, pues a pesar de aparecer en el mismo espacio no se produce ningún tipo de interacción entre ellas. En las que se aprecia algún tipo de relación son minoría, como en un sello del nivel XIII de Tepe Gawra en el que se distinguen tres figuras antropomorfas cogidas de la mano. Estas figuras humanas son las primeras evidencias de lo que podríamos calificar como *namash*, esto es, personas que tienen la capacidad de influir y comunicarse con las fuerzas de la naturaleza (Hole, 2010: 234). Esta característica puede venir evidenciada por las posturas de estos individuos, el que aparezcan sujetando serpientes y cápridos y por el hecho de que algunos de los elementos a los que aparecen asociados pueden poseer un significado especial. Si nos alejamos del ámbito geográfico, aunque no cultural, de este trabajo, en Susa, también aparece una glíptica similar a finales del Obeid y comienzos del Calcolítico Tardío, con unos sellos en los que aparecen representadas figuras humanas con la cabeza con forma de lo que parece ser un pájaro y en posición orante. Las improntas de Susa son más complejas que las de Gawra y nos ofrecen detalles como la vestimenta de estas personas (Hole, 2010: 237, fig. 15.8 e-l).

Por otro lado también tenemos pinturas parietales, relieves y cerámicas pintadas que parecen mostrar una iconografía muy parecida. Winkelman fue el primero en proponer la identificación de elementos mitológicos relacionados con el chamanismo en el Paleolítico Superior (Winkelman, 2002). De sobra son conocidos los hallazgos de Göbekli Tepe, donde en un contexto del X-VIII milenio a. C. nos encontramos con varios pilares en forma de T que presentan grabados de animales salvajes, entre ellos serpientes, aves y animales con cuernos, posiblemente toros (Schmidt, 2010: 244-245: figs. 10, 11 y 12). En Tell Halula también tenemos representaciones de figuras humanas de época Halaf (Molist, 1998: figs. 4, 5 y 6). En el VII milenio a. C., en Çatahöyük nos encontramos con pinturas y relieves con cráneos de toros y rapaces, figuras humanas sin cabeza, leopardos y escenas de caza (Kieft Costello, 2011: 256), y es que la tradición de las pinturas murales en rojo y negro es una práctica muy extendida en el sureste de Anatolia y norte de al Yazira. En cerámicas pintadas del VII y VI milenio a. C. no son raras las que aparecen decoradas con figuras humanas con el pelo largo o tocados, la cabeza distorsionada y en posición orante (Kieft Costello, 2011: 256, fig. 10).

En toda la alta Mesopotamia y en algunos yacimientos de Irán nos hallamos ante cerámicas, pinturas y sellos con una iconografía similar que posiblemente comunicaría un mensaje. Así pues cabe preguntarse si ¿se trataría de meros elementos decorativos o de representaciones con un significado simbólico? Y, en el caso de que se tratase de lo segundo, ¿cuál es el significado de estas representaciones? Para tratar de resolver estas preguntas propongo fijarnos en el contexto histórico y en cuáles son los elementos principales que aparecen en los sellos.

En el VI milenio a. C. el sureste de Anatolia y el norte de Iraq y Siria se encontraban ocupados por gentes de la denominada cultura Halaf, una sociedad igualitaria caracterizada por una cerámica pintada de gran calidad (Frangipane, 1996: 53-87; 2007a: 154-164). A finales de este milenio, durante el Obeid 3-4 (5300-4500 a.C.), la cultura material Obeid originaria de la llanura aluvial mesopotámica se propaga por la región ocupada por las gentes Halaf en una expansión gradual y pacífica (Breniquet, 1989; Forest, 1996: 53-55; Frangipane, 2007a: 164-172; Stein y Özbal, 2007: 331-339). Será en este momento, finales del VI y primera mitad del V milenio a. C., cuando empezemos a apreciar las primeras evidencias de una diferenciación económica y una jerarquización social (Stein, 2010; 2012: 128-131; Espejel Arroyo, 2015). En Tepe Gawra tenemos evidencias de grandes edificios públicos (Rothman, 2002; 2009: 27-31); en Tell Zeidan se documentó lo que parecen ser restos de una arquitectura pública de grandes dimensiones (Stein, 2009: 132); en Telul eth-Talathat un edificio con nichos en las paredes contenía en su interior un fragmento de un cuenco de alabastro, dos cabezas de maza y hachas de piedra y hueso, por lo que puede interpretarse como la residencia de una persona destacada (Sievertsen 2010: 206-207); en Değirmentepe

se encontraron edificios multifuncionales destacados con evidencias de prácticas administrativas en su interior (Gurdil, 2010). Además, en algunas zonas, como en el valle del Balih, se aprecia una jerarquización de asentamiento en donde destacan centros regionales, como Tell Zeidan y Hammam et-Turkman de unas 10-12 ha, rodeados de pequeños asentamientos que superarían las 3 ha (Trentin, 2010).

Pero volviendo a la iconografía de los sellos, veíamos en párrafos anteriores como nos encontramos con representaciones geométricas que predominan, sobre todo, en los momentos más antiguos. En segundo lugar tenemos representaciones zoomorfas, pero no aparece representado cualquier animal, sino que se aprecia un claro predominio de aves, cápridos (cuadrúpedos con cuernos) y serpientes. Por último, destacan las representaciones de figuras humanas, pero como advertíamos anteriormente no se trata de personas normales, pues aparecen representadas con unas características muy marcadas, lo que pone el acento en el carácter especial de estas imágenes cuya intención iría más allá de la puramente decorativa.

Winkelman propuso que en el arte parietal del Paleolítico Superior se manifiestan varios elementos mitológicos propios del chamanismo, entre ellos, los humanos con cabeza de pájaro representarían la huida del alma del chamán (Winkelman, 2002: 76-77). Además, la serpiente y el pájaro son dos animales estrechamente relacionados con las tradiciones chamánicas que aparecen en el esquema del Árbol Cósmico. Según Mircea Eliade el Árbol Cósmico es específico de los pueblos germanos y de Asia Central, pero su origen probablemente se encuentre en el Próximo Oriente (Eliade, 1993: 221). El Árbol de la Vida es un tema muy común en la religión del antiguo Oriente y está muy presente en el arte y la literatura, pero es que este Árbol de la Vida presenta una estrecha relación con el Árbol Cósmico (Guadalupe Ingelmo, 2001: 109). Este árbol es fundamental para las tradiciones chamánicas, ya que se considera que traspasa los tres planos del mundo: el cielo, la tierra y el submundo, y estos tres planos aparecen representados por un pájaro como habitante del cielo, los cápridos como habitantes de la tierra junto a los humanos, y una serpiente como habitante del submundo (Kielt Costello, 2011: 257). La serpiente aparece a menudo asociada a las raíces del Árbol Cósmico y tiene un papel universal en la simbología chamánica y en las visiones que provocarían la ingesta de alucinógenos en este contexto.

Por último, en la glíptica también tenemos representaciones antropomorfas que podrían tratarse de figuras chamanísticas. Figuras con cabeza de pájaro, cuernos, ojos exagerados, como ocurría en Sabi Abyad y que recuerdan a los conocidos ídolos-ojo que aparecen en toda la zona septentrional, en ocasiones junto a serpientes, parece que nos volverían a hablar de una tradición chamánica (Kielt Costello, 2011: 257-258; Rothman, 2009: 20-21). Esto es algo que no debe extrañarnos del todo, pues este tipo de tradiciones son típicas de formas de organización social poco complejas y donde no existe una religión institucionalizada. Además, el fenómeno del chamanismo no es del todo ajeno al mundo mesopotámico. Ya hay quien ha querido ver restos de prácticas chamánicas en la famosa cueva de Shanidar (Solecki, 1963; 1971), donde en un enterramiento neanderthal aparecieron huesos de alas de aves muy grandes como buitre barbado, buitre grifo, águila de mar de cola blanca y avutarda junto a cráneos de cabra. La mayoría de los huesos de las aves habían sido cortados y desollados con delicadeza, por lo que no serían utilizados como alimento, sino tal vez para algún tipo de atuendo al que también estarían asociados los cráneos de cápridos (Guadalupe Ingelmo, 2001: 117-118). Junto a ellos, los análisis arqueobotánicos descubrieron pólenes de hasta ocho plantas diferentes, de las cuales al menos siete tienen un valor medicinal, como el caso de la “ephedra”, que contiene efedrina, una sustancia estimulante del sistema nervioso (Perkins, Jr. 1964), pues tampoco debe olvidársenos que el chamán, para entrar en trance además del tambor, la canción y la danza, también se ayudaba del uso de narcóticos, aunque muchos estudios lo pasen por alto (Harner, 1976: 100). Otro caso en el que también se han querido ver evidencias de estas prácticas es en el conocido Poema de Gilgamesh (Butterworth, 1970: 155), y posteriormente, en el mundo hurrita o hitita (Córdoba Zoilo, 1983: 130-133; Guadalupe Ingelmo, 2001: 108).

No me gustaría cerrar este apartado sin hacer referencia a la práctica atestiguada durante el Obeid Tardío de alargar el cráneo artificialmente mediante vendas o a las figuritas humanas con la cabeza alargada tan típicas del Obeid. Si bien es cierto que estas últimas están restringidas a la llanura aluvial mesopotámica, me parece oportuno citarlas aquí, ya que hay quien ha propuesto que el alargamiento de la cabeza podría representar una modificación craneal (Wengrow, 1998; Moorey, 2003). Tal vez los personajes de los sellos con cabeza alargada con forma de pájaro y las figuritas ofideas del Obeid Tardío podrían tener algún tipo de relación con la práctica de alargar el cráneo documentada en estos momentos.

4. *Las representaciones de los sellos durante el Calcolítico Tardío*

Posteriormente, a finales del V y en la primera mitad del IV milenio nos encontramos en la Anatolia oriental y el norte de al Yazira con grandes centros como Tell Brak y Tell Hamoukar o asentamientos más pequeños pero con un importante grado de desarrollo organizativo como la ya mencionada Tepe Gawra en el piedemonte de los Zagros. Estos, junto a Arslantepe, Hacinebi, Tell Zeidan y algún que otro sitio más, nos han proporcionado un amplio corpus de sellos con sus respectivas improntas. A partir del IV milenio a. C. se produjo en esta zona la llegada de gentes procedentes de la llanura aluvial dentro de lo que tradicionalmente se interpretó como un proceso colonial, gracias al cual las sociedades septentrionales con un grado de desarrollo limitado, con respecto a las poblaciones meridionales, habrían comenzado a avanzar hacia formas de organización más complejas (Algaze, 1993). Sin embargo, los trabajos de campo más recientes, como indicaba brevemente en el apartado anterior, lo que parecen indicar es que el desarrollo de una complejidad política y socioeconómica se había ido gestando entre las poblaciones de la zona desde el Obeid Tardío y respondería a un esfuerzo local (Carter y Philip, 2010; Ur, 2010; Stein, 2012; Espejel Arroyo, 2014; Espejel Arroyo, 2015).

En cuanto a la glíptica, cabe mencionar que aumentarán las prácticas administrativas de sellado. La iconografía de los sellos y sus improntas se vuelven más complejas, algunos de los motivos representados en el momento anterior siguen siendo similares, apreciándose una clara homogeneidad en toda la zona septentrional, aunque también se distinguen cambios (Pittman, 2001). En los periodos XII y XI de Gawra (finales del V- comienzos del IV milenio a. C.) continúan los sellos que poseen motivos geométricos, zoomorfos y antropomorfos. Las figuras humanas con cabeza puntiaguda y piernas flexionadas siguen representándose junto a animales (Fig. 5 a). Sin embargo, estas poco a poco van perdiendo importancia y se aprecian cambios como la aparición de composiciones lineales, los sellos comienzan a contar historias, las figuras humanas solitarias pierden protagonismo y ganan peso las representaciones de humanos alineados con otros objetos como altares, ahora los diferentes motivos que componen el sello sí muestran relación (Fig. 5 b), las personas y animales interactúan entre ellos (Schmandt-Besserat, 2006: 187: fig. 3). Esta interacción puede apreciarse en un sello en el que aparecen tres humanos cogidos de la mano, una fila de individuos cargando algo que recuerda a las escenas del Uruk Tardío donde aparecen trabajadores llevando grano a un granero (Fig. 5 c) o en escenas de copulación que evocan el “matrimonio sagrado” (Fig. 5 d). A partir del IV milenio a. C. los sellos son circulares, cuadrados, rectangulares, semiesféricos, elipses, etc. Aunque los motivos varían entre los asentamientos, son mayoría los cápridos, los leones, las aves y las serpientes. En Tell Hamoukar se documentaron sellos en un contexto de la segunda mitad del V y del IV milenio. En los primeros momentos siguen apareciendo figuras humanas con las mismas características que las mencionadas durante el Obeid Tardío junto a otros motivos geométricos (Al Quntar, *et alii.*, 2011: 156, fig. 5) (Fig. 6 a), mientras que en el IV milenio predominan los que tienen forma de animal y en muchas ocasiones aparecen recostados y con la cabeza hacia atrás, apareciendo en los diseños de sus improntas figuras geométricas y motivos zoomorfos (Gibson, 2000; Reichel, 2002) (Fig. 6 b). En el

nivel VII de Arslantepe, ya en torno a la mitad del IV milenio, también está documentada este tipo de representación con un cuadrúpedo recostado y con la cabeza vuelta hacia atrás, sin embargo, se encontró un sello en el que lo que más llama la atención de él es que la figura zoomorfa aparece dentro de un marco muy similar a otros documentados en Tepe Gawra VIII o a finales del V milenio en Tell Zeidan. También tenemos figuras humanas, aunque ahora sin los rasgos propios de los períodos anteriores como era la cabeza puntiaguda, dedos como garras o piernas flexionadas y figuras geométricas u objetos abstractos que no sabemos reconocer (Frangipane, 2004: 45; Stein, 2009: 134-135, fig. 14 Pittman, 2012: 83-89: fig. 1 y 3-8) (Fig. 6 c). En el triángulo del Habur, en un montículo adyacente a Tell Brak, en una serie de enterramientos masivos de la primera mitad del IV milenio a. C. aparecieron unas 1000 improntas de sellos con una iconografía extraordinariamente diversa, con animales y motivos vegetales y geométricos pero predominando las escenas de combate entre animales, principalmente leones, que en ocasiones aparecen dentro de una jaula o lanceados por un humano (McMahon, 2009) (Fig. 6 d). Estas figuras humanas probablemente representarían a los líderes emergentes, siendo esta iconografía la expresión material de una ideología puesta al servicio de las elites para legitimar y mantener su poder, suponiendo, además, estas imágenes un precedente de las representaciones de combates del rey-sacerdote que sí se conocen para los siglos posteriores (McMahon, 2009: 121-122). En el tell principal también han sido varios los sellos encontrados durante el IV milenio, repitiéndose las representaciones zoomorfas con el animal recostado y la cabeza vuelta hacia atrás, en un estilo con claros paralelos con la glíptica de otros sitios contemporáneos del este de Anatolia y la alta Yazira (Pittman, 2001: 418-439, figs. 11.19, 11.20, 11.21 y 11.28; Oates, 2012: 171-176, fig. 5). En Hacinebi, en el Éufrates turco, en un contexto local del V y primera mitad del IV milenio a. C. la iconografía de los sellos muestran las ya conocidas imágenes de serpientes entrelazadas, rapaces, felinos, cápridos y humanos con rasgos especiales (Fig. 7 a), formando en ocasiones composiciones complejas y con claros paralelos con la glíptica de Değirmentepe, Tell Brak y Tepe Gawra. Fruto del contacto con las poblaciones Uruk que parece claro que se dio en Hacinebi, también tenemos atestiguados objetos administrativos propiamente del sur como son los cilindro-sellos y *bullae*, además de sellos con un claro diseño meridional (Pittman, 2000; Pittman, 2001: 433, fig. 11.22) (Fig. 7 b). Sellos con un claro estilo meridional también aparecen en yacimientos como Habuba Kabira o Jebel Aruda (Pittman, 2001: 439-440, fig. 11.29), asentamientos interpretados como colonias Uruk en el medio Éufrates, además de en otros sitios septentrionales locales que entraron en contacto con las poblaciones del sur, sobre todo desde mediados del IV milenio a. C., como demostrarían los ejemplos de sellos de estilo Uruk encontrados en Arslantepe (Frangipane, 2006: 90. Cat. 49) o Tell Brak (Pittman, 2001: 11.28) entre otros.

Como vemos, en todos estos lugares septentrionales tampoco faltan los motivos geométricos y antropomorfos, aunque ahora estos últimos parecen hablarnos de otra tradición, pues no aparecerán representados con las características que antes nos hacían pensar en prácticas chamánicas, sino con los rasgos propios de una persona normal, indicando que posiblemente se tratase de los líderes emergentes de la comunidad.

5. Conclusión

Recapitulando, la glíptica en el norte de Iraq y Siria, sureste de Anatolia y algunas zonas de Irán vivió un proceso de evolución continúa en cuyos orígenes, durante el Neolítico, los sellos ya mostraban unos diseños geométricos y faunísticos que se mantendrán durante los períodos posteriores, aunque con el tiempo estos evolucionarán, las representaciones se harán más complejas y aparecerán nuevos temas, especialmente unas figuras antropomorfas con unos rasgos que nos hacen pensar que no se trataría de

simples personajes, sino que nos permiten observar indicios de un chamanismo. Podemos concluir que ya desde el Paleolítico Superior parecen apreciarse restos de prácticas chamánicas en el Próximo Oriente en algunas pinturas parietales, que posteriormente también se harán notar en objetos de arte mueble y en cerámicas durante el Neolítico y en las representaciones que muestran algunos sellos del Obeid Tardío.

El chamanismo se trata de un tipo de práctica propia de sociedades sin un grado de organización social elevada, tal y como sucedería en el Obeid Tardío, momento en el cual comienza un proceso de complejidad política, social y económica que culminará con la aparición de centros que durante el IV milenio a. C. controlaban su territorio circundante como Arslantepe, Tell Brak o Tell Hamoukar, con grandes edificios, probablemente públicos, que posiblemente serían utilizados por algunas familias que se estaban erigiendo en líderes de la comunidad y que participarían en la toma de decisiones. Pero, curiosamente, durante el Obeid Tardío los sellos solían aparecer asociados a espacios domésticos privados que pertenecerían a personajes destacados de la comunidad, mientras que a medida que avanzaba el IV milenio nos los encontraremos relacionados con grandes edificios públicos en los que se reunirían un número relativamente elevado de personas, posiblemente los líderes con la intención de estrechar lazos y tomar decisiones. Además, las figuras humanas con cabeza alargada que aparecen en varios sellos podrían tener su equivalencia arqueológica en la costumbre de alargar el cráneo, documentada en varios enterramientos del Obeid Tardío, indicándonos que se trataba de una práctica social extendida durante esta época. Igualmente, hay que tener en cuenta que se trata de un período de contacto entre las poblaciones de la llanura aluvial con las de su periferia, siendo los contactos entre comunidades un fenómeno propicio para que se desarrollen procesos de formación étnica tal y como pudo haber sido el caso.

Con el tránsito del Obeid al Calcolítico Tardío se produce un cambio en el imaginario de la glíptica, perdiendo importancia las representaciones de humanos con unas características muy concretas que podrían ser interpretadas como propias de un *shaman* y entre las que concluíamos que aparecían evidencias de chamanismo. Este cambio podría responder a una mera evolución en el diseño de los sellos, pero si tenemos en cuenta que nos encontraríamos en un momento de cambio, con unas sociedades que evolucionaban hacia formas de organización más cohesionadas y complejas es posible que la glíptica no hiciese más que reflejar esta transformación en la sociedad, con unas elites que están comenzando a hacerse con el poder, tal y como parece que se aprecia en la arqueología. De esta manera, la iconografía de los sellos se muestra como un documento histórico que, ante la ausencia de escritura, nos ayudan en el conocimiento y comprensión del fenómeno de la aparición de sociedades socio-económicas y políticamente complejas en el Oriente antiguo.

Por otro lado, la similitud de las representaciones en un área tan extensa, incide en la existencia de unos contactos intrarregionales durante el V y IV milenio a. C. apreciables también en otros ámbitos de la cultura material. Pero es más, si tenemos en cuenta que los orígenes de esta iconografía hay que buscarlos mucho más atrás en el tiempo, podemos concluir que estos contactos se daban desde bastante tiempo antes y afectarían al norte de la Yazira, este de Anatolia, algunas zonas de Irán o a sitios como el Hamrim.

6. Bibliografía

- Akkermans, P. M. M. G. y Duistermaat, K., 1996. "Of Storage and Nomads – The Sealings from Late Neolithic Sabi Abyad, Syria", *Paléorient* 22/2, 17-44.
- Akkermans, P. M. M. G. y Duistermaat, K., 2004. "More Seals and Sealings from Neolithic Tell Sabi Abyad, Syria", *Levant* 36, 1-11.
- Al Quntar, S. *et alii.*, 2011. "Proto-Urbanism in the Late 5th Millennium BC: Survey and Excavations at Khirbat al-Fakhar (Hamoukar, Northeast Syria)", *Paléorient* 37/2, 151-175.

- Algaze, G., 1993. *The Uruk World System. The Dynamics of Expansion of Early Mesopotamian Civilization*, Chicago.
- Amiet, P., 1961. *La glyptique mésopotamienne archaïque*, Paris.
- Aruz, J., 1992. "The Stamp Seals from Tell Esh Sheikh", *Anatolian Studies* 42, 15-28.
- Aurenche, O. y Kozłowski, S. K., 2003. *El origen del Neolítico en el Próximo Oriente. El paraíso perdido*, Barcelona.
- Butterworth, E. A. S., 1970. *The Tree at the Navel of the Earth*, Berlin.
- Belcher, E. H., 2011. "Halaf bead, pendant and seals "workshops" at Domuztepe: technological and reductive strategies", en Healey, E. et al. (ed.), *The State of the Stone Terminologies, Continuities and Contexts in the Near Eastern Lithics. Proceedings of the Sixth PPN Conference on Chipped and Ground Stone Atefacts in the Near East, Manchester, 3rd-5th March 2008*, Berlin, 135-143.
- Boardman, J., 1997. "Greek Seals", en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 74-87.
- Breniquet, C., 1989. "Les origines de la culture d'Obeid en Mésopotamie du Nord", en Henrickson, E. F. y Thuesen, I. (eds.): *Upon this Foundation: The 'Ubaid Reconsidered*, (Proceedings of the 'Ubaid Symposium, Elsinore, May 30th-June 1st, 1988), Copenhagen, 325-338.
- Butterlin, P. (ed.), 2009. *À propos de Tepe Gawra: le monde proto-urbain de Mésopotamie*, Subartu XIII, Turnhout.
- Campbell, S. (2000), "The Burnt House at Arpachiyah: A reexamination", *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 318, pp. 1-40.
- Carter, E., 2010. "The Glyptic of the Middle-Late Halaf Period at Domuztepe, Turkey (ca. 5755-5450 BC)", *Paléorient* 36/1, 159-177.
- Carter, E. et alii., 2003 "Elusive complexity: new data from Late Halaf Domuztepe in South Central Turkey", *Paléorient* 29/2, 117-133.
- Carter, R. y Philip. G. (eds.), 2010. *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, Chicago.
- Cherry, J., 1997. "Medieval and Post-Medieval Seals, en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 185-204.
- Córdoba Zoilo, J. M., 1983. *Mitanni y los hurritas*, Tesis Doctoral, Madrid.
- Denham, S., 2013. *The Meanings of Late Neolithic Stamp Seals in North Mesopotamia*, Tesis doctoral, School of Arts, Language and Cultures, the University of Manchester and The British Museum.
- Duistermaat, K., 1996. "The seals and sealings" en Akkermans, P.M.M.G. (ed.): *Tell Sabi Abyad: the Late Neolithic Settlement*, Istanbul, 339-401.
- Duistermaat, K., 2010. "Administration in Neolithic societies? The first use of seals in Syria and some considerations on seal owners, seal use and private property", en Muller, W. (ed.), *Die Bedeutung der Minoischen und Mykenischen Gliptik*, Mainz, 167-182.
- Duistermaat, K., 2012. "Which Came First, the Bureaucrat or the Seal? Some Thoughts on the Non-Administrative Origins of Seals in Neolithic Syria", en Regulski, I. et alii. (eds.): *Seals and Sealing Practices in the Near East. Developments in Administration and Magic from Prehistory to the Islamic Period*, Paris, 2012, 1-15.
- Eliade, M., 1993. *El Chamanismo y las Técnicas Arcaicas del Éxtasis*, México DF.
- Esin, U., 1985. "Some small finds from the Chalcolithic occupation at Değirmentepe (Malatya) in eastern Turkey", en Liverani, M. et alii., *Studi de Paletnologia in onore di Salvatore Puglisi*, Roma, 253-263.

- Esin, U., 1994. "The functional evidence of seals and sealing of Değirmentepe" en Ferioli, P. *et al.* (eds.): *Archives Before Writing. Proceedings of the International Colloquium*, Roma, 59-81.
- Esin, U. y Harmankaya, S. (1988), "Değirmentepe (Malatya) Kurtarma Kazısı 1986", *Kazı Sonuçları Toplantısı* 9: 79-125.
- Espejel Arroyo, F., 2014. "El impacto de la expansión Uruk en el sureste de Anatolia y norte de al Yazira: interacción e intercambio", en Del Cerro Linares, C. *et al.* (eds.), *Economías, comercio y relaciones internacionales en el mundo antiguo*, Madrid, 295-317.
- Espejel Arroyo, F., 2015. "El desarrollo de sociedades complejas en el norte de al Yazira y sureste de Anatolia", en Bernabé, A. y Álvarez-Pedrosa, J. A. (eds.), *Orientalística en tiempos de crisis. Actas del VI Congreso Nacional del Centro de Estudios del Próximo Oriente*, Zaragoza, 135-149.
- Falkestein, A., 1936. *Archaische Texte aus Uruk*, Leipzig.
- Fiandra, E., 2009. "Les *cretulae* à travers le temps: Gawra comme étape dans l'évolution des systèmes administratifs" en Butterlin, P. (ed.): *À propos de Tepe Gawra, le monde proto-urbain de Mésopotamie*, Turnhout, 81-82.
- Forest, J. D., 1996. *Mésopotamie: L'apparition de l'État*, Paris.
- Frangipane, M., 1996, *La nascita dello Stato nel Vicino Oriente. Dai lignaggi alla burocrazia nella Grande Mesopotamia*, Roma-Bari.
- Frangipane, M. (ed.), 2004. *Alle origini del potere. Arslantepe, la collina dei leoni*, Milano.
- Frangipane, M., 2007a. Different types of egalitarian and the development of inequality in early Mesopotamia", *World Archaeology* 39/2, 151-176.
- Frangipane, M. (ed.), 2007b. *Arslantepe Cretulae. An Early Centralised Administrative System Before Writing*, Rome.
- Gibson, McG., 2000. "Hamoukar. Early City in Northeastern Syria", *The Oriental Institute News and Notes* 166.
- Guadalupe Ingelmo, S., 2001. "Las prácticas chamánicas en Mesopotamia", *Isimu* IV, 107-128.
- Gurdil, B., 2010. "Exploring Social Organizational Aspects of the Ubaid Communities: A Case Study of Değirmentepe in Eastern Turkey", en Carter, R. y Philip. G. (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, Chicago, 361-375.
- Harner, M., 1976. *Alucinógenos y chamanismo*, Madrid.
- Henig, M., 1997. "Roman Sealstones", en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 88-106.
- Hole, F., 2010. "A Monumental Failure: the Collapse of Susa" en Carter, R. A. y Philip, G. (eds.): *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, Chicago, 233-236.
- Homès-Fredericq, D., 1970. *Les Cachets Mesopotamiens Protohistoriques*, Leiden.
- James, T. G. H., 1997. "Ancient Egyptian Seals", en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 31-46.
- Kansa, S. W. y Carter, S., 2004, "Feasting With the Dead? - A ritual bone deposit at Domuztepe, south eastern Turkey (c. 5500 BC)", en O'Day, S. J. et al. (eds.), *Behaviour Behind Bones: The zooarchaeology of ritual, religion, status and identity*, Oxford, 2-13.
- Kielt Costello, S., 2011. "Image, Memory and Ritual: Re-viewing the Antecedents of Writing", *Cambridge Archaeological Journal* 21/2, 247-262.
- Mallowan, M. E. L. y Rose, J. C., 1935. "Excavations at Tall Arpachiyah, 1933", *Iraq* 2, 1-178.

- McMahon, A., 2009. "The lion, the King and the cage: Late Chalcolithic iconography and ideology in northern Mesopotamia", *Iraq* 71, 115-124.
- Mezzasalma, A., 2011. *Le cretuale e i sigilli del periodo VII di Arslantepe*, PhD Dissertation, Roma.
- Molist, M., 1998. "Des représentations humaines peintes au IXe millénaire BP sur le site de Tell Halula (Vallée de l'Euphrate, Syrie)", *Paléorient* 24/1, 81-87.
- Moorey, P. R. S., 2003. *Idols of the People: Miniature Images of Clay in the Ancient Near East*, Oxford.
- Oates, J., 2012. "Early Administration at Arslantepe and Tell Brak (Ancient Nagar)", *Origini* XXXIV, 169-178.
- Özbal, R. et alii., 2004, "Tell Kurdu excavations 2001", *Anatolica* 30, 37-107.
- Perkins Jr., D., 1964. "Prehistoric Fauna from Shanidar", *Science* 144, 1964, 1565-1566.
- Pittman, H., 2000. "Administrative Evidence from Hacinebi Tepe: an Essay on the Local and the Colonial", *Paléorient* 25/1, 43-50.
- Pittman, H., 2001. "Mesopotamian Intraregional Relations Reflected through Glyptic Evidence in the Late Chalcolithic Periods 1-5", en Rothman, M. S. (ed.), *Uruk, Mesopotamia and Its Neighbours*, Oxford, 403-443.
- Pittman, H., 2012. "Interregional interaction at Arslantepe: the glyptic evidence of level VII", *Origini* XXXIV, 79-95.
- Postgate, N. (ed.), 2002. *Artefacts of Complexity*, Warminster.
- Reichel, C., 2002. "Administrative Complexity in Syria during the 4th Millennium BC. The Seals and Sealings from Tell Hamoukar", *Akkadica* 123, 35-56.
- Rogers, J. M., 1997. "Islamic Seals, Part 2", en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 185-204.
- Rothman, M. S. (ed.), 2001. *Uruk Mesopotamia and Its Neighbors: Cross-Cultural Interactions in the Era of State Formation*, Santa Fe.
- Rothman, M. S., 2002. *Tepe Gawra. The Evolution of a Small Prehistoric Center in Northern Iraq*, Philadelphia.
- Rothman, M. S., 2009. "Religion, Function, and Social Networks: Tepe Gawra in the Late Fifth and Early Fourth Millennia B.C." en Butterlin, P. (ed.), *À propos de Tepe Gawra: le monde proto-urbain de Mésopotamie*, Subartu XIII, Turnhout, 15-39.
- Rubio de Miguel, 1999. "Posibles sistemas de registro y contabilidad en el Neolítico del Próximo Oriente", *Isimu* 2, 1999, 223-250.
- Schmandt-Besserat, D., 1978. "El primer antecedente de la escritura", *Investigación y Ciencia* 23, 6-16.
- Schmandt-Besserat, D., 1992. *Before Writing*, 2 vols, Austin.
- Schmandt-Besserat, D., 1996. *How Writing Came About*, Austin.
- Schmandt-Besserat, D., 2006. "The interface between writing and art: the seals of Tepe Gawra", *Syria* 83, 2006, 183-193.
- Schmidt, K., 2010. "Gobekli Tepe –the Stone Age Sanctuaries. New results of ongoing excavations with a special focus on sculptures and high reliefs", *Documenta Praehistorica* XXXVII, 2010, 239-256.
- Sievertsen, U., 2010 "Butress-Recess Architecture and Status Symbolism in the Ubaid Period", en Carter, R. y Philip. G. (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, Chicago, 201-226.
- Solecki, R., 1963. "Prehistory in Shanidar Valley, Northern Iraq: Fresh insights into Near Eastern prehistory from the Middle Paleolithic to the Proto-Neolithic are obtained", *Science* 139, 179-193.
- Solecki, R., 1971. *Shanidar, the Humanity of Neanderthal Man*, London.
- Stein, G. J., 2009 "Tell Zeidan", *Oriental Institute Annual Report 2008-2009*, 126-137.

- Stein, G. J., 2010. "Local identities and interaction spheres: Modeling regional variation in the Ubaid Horizon", en Carter, R. y Philip. G. (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, Chicago, 23-44.
- Stein, G. J., 2012. "The development of indigenous social complexity in Late Chalcolithic Upper Mesopotamia in the 5th -4th millennia BC. –An initial assessment", *Origini XXXIV*, 125-151.
- Stein, G. J. y Özbal, R., 2007. "A Tale of Two of Oikumenai: Variation in the Expansionary Dynamics of 'Ubaid and Uruk Mesopotamia'", en Stone, E. (ed.): *Settlement and Society: Essays Dedicated to Robert McCormick Adams*, Los Angeles, 329-343.
- Stordeur, D. y Jammous, B., 1995. "Pierre à rainure à décor animal trouvée dans l'horizon PPNA de Jerf el Ahmar, Syrie", *Paléorient* 21/1, 129-130.
- Tobler, A. J., 1950. *Excavations at Tepe Gawra II: Levels IX-XX*, Philadelphia.
- Trentin, M. G., 2010 "The Ubaid in the Balikh Valley, Northern Syria: Balikh periods IV-V", en Carter, R. y Philip. G. (eds.), *Beyond the Ubaid. Transformation and Integration in the Late Prehistoric Societies of the Middle East*, Chicago, 329-338.
- Türkcan, A. U., 2006. "Some Remarks on Çatal Höyük Stamp Seals" en Hodder, I. (ed.): *Changing Materialities at Çatalhöyük; Reports from 1995-1999 seasons. Vol 5*, Cambridge, 175-185.
- Türkcan, A. U., 2007. "Is it goddess or bear? The role of Çatalhöyük animal seals in Neolithic symbolism", *Documenta Praehistorica XXXIV*, 257-266.
- Ur, J., 2010. "Cycles of Civilization in Northern Mesopotamia, 4400-2000 BC", *Journal of Archaeological Research* 18/4, 387-431.
- von Wickede, A., 1990. *Prähistorische Stempelglyptic in Vorderasien*, Munchen.
- Wagner, L., 1997. "Chinese Seals", en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 205-222.
- Weingarten, J., 1997. "Minoan and Mycenaean Seals", en Collon, D. (ed.), *7000 Years of Seals*, British Museum Press, London, 54-73.
- Wengrow, D., 1998. "The 'Changing Face of Clay': Continuity and Change in the Transition from Village to Urban Life in the Near East", *Antiquity* 72, 783-795.
- Winkelman, M., 2002. "Shamanism and Cognitive Evolution", *Cambridge Archaeological Journal* 12/1, 71-101.



Fig. 1 Mapa del Próximo Oriente en el V y IV milenio a. C. (Carter y Philip, 2010: X).

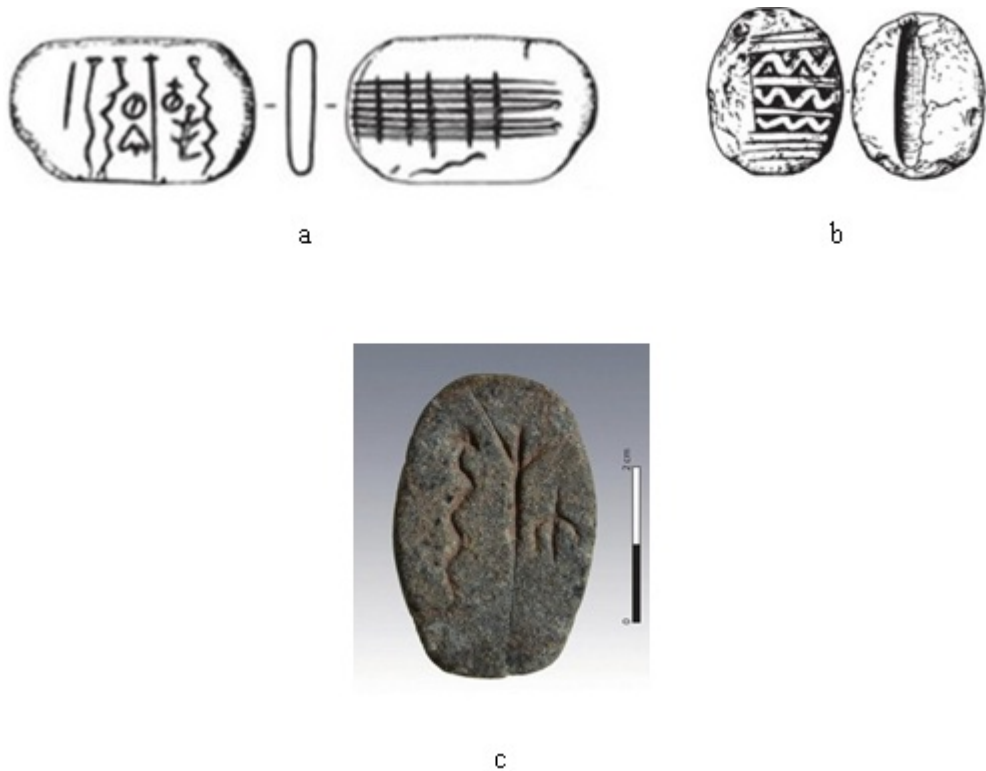


Fig 2. Plaquetas decoradas a) Jerf el Ahmar (Aurenche y Kozlowsky, 2003: lam 2-12 2); b) Mureybet (Aurenche y Kozlowsky, 2003: 2-7 7); c) Göbekli Tepe (Kiel Costello, 2010: fig. 3).

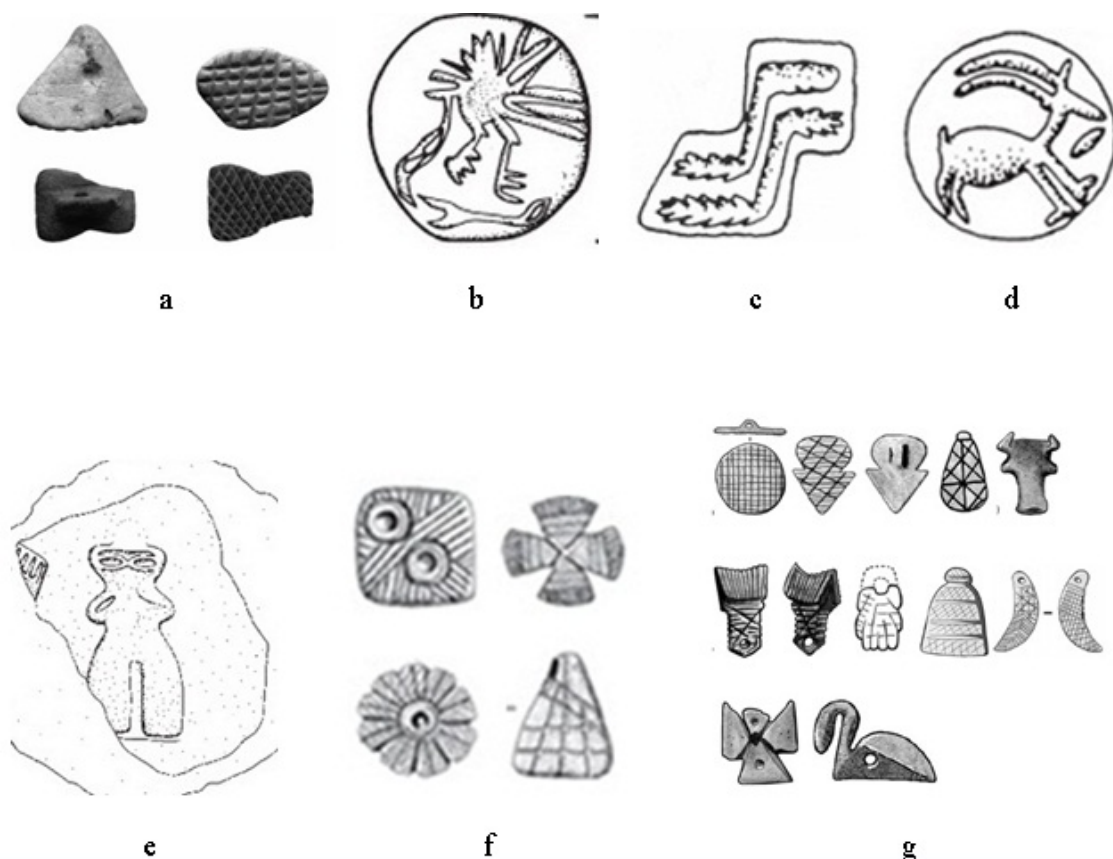


Fig. 3 Sellos procedentes de a) Tell Shir (Duistermaat, 2012: fig. 3); b) Tell Kurdu (Özbal *et alii.*, 2004: fig. 13.11); d, e) Tell Sabi Abyad (Kieft Costello, 2011: figs. 4 y 5); f) Domuztepe (Carter, 2010: figs. 5.10, 5.29, 5.31, 6.4); g) Tell Arpachiyah (Mallowan y Rose, 1935).

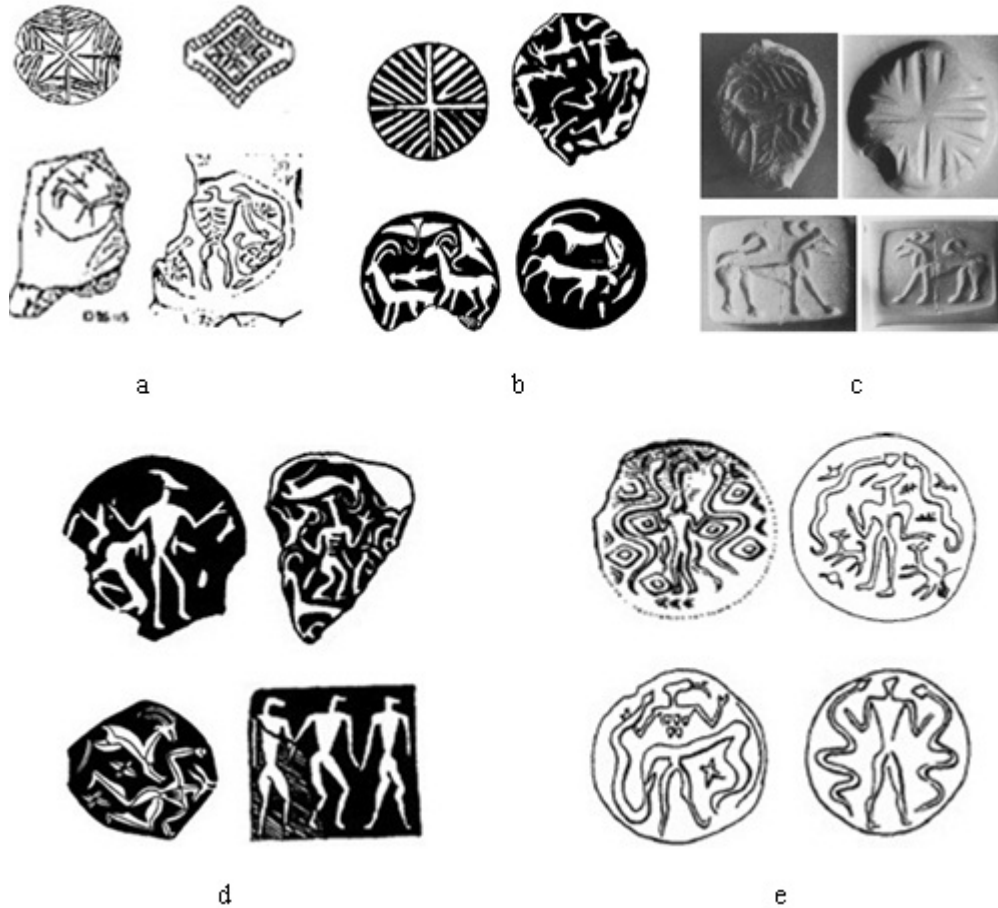


Figura 4. Sellos e improntas del Obeid Tardío procedentes de a) Değirmentepe (Esin y Harmankaya, 1988: figs. 2, 3 y 15; Denham, 2013: fig. 6.12); b) Tepe Gawra (Schmandt-Besserat, 2006: figs. 1.15, 2.162, 2.173, 2.141); c) Tell Esh Sheikh y Norşuntepe (Aruz, 1992: figs. pls. X f, II g, V b, V c); d) Tepe Gawra (Schmandt-Besserat, 2006: figs. 3. 94, 101, 95, 92); e) Susa, Tell Asmar y Tepe Giyan (Hole, 2010: figs. 15.8 e, a, b, d).

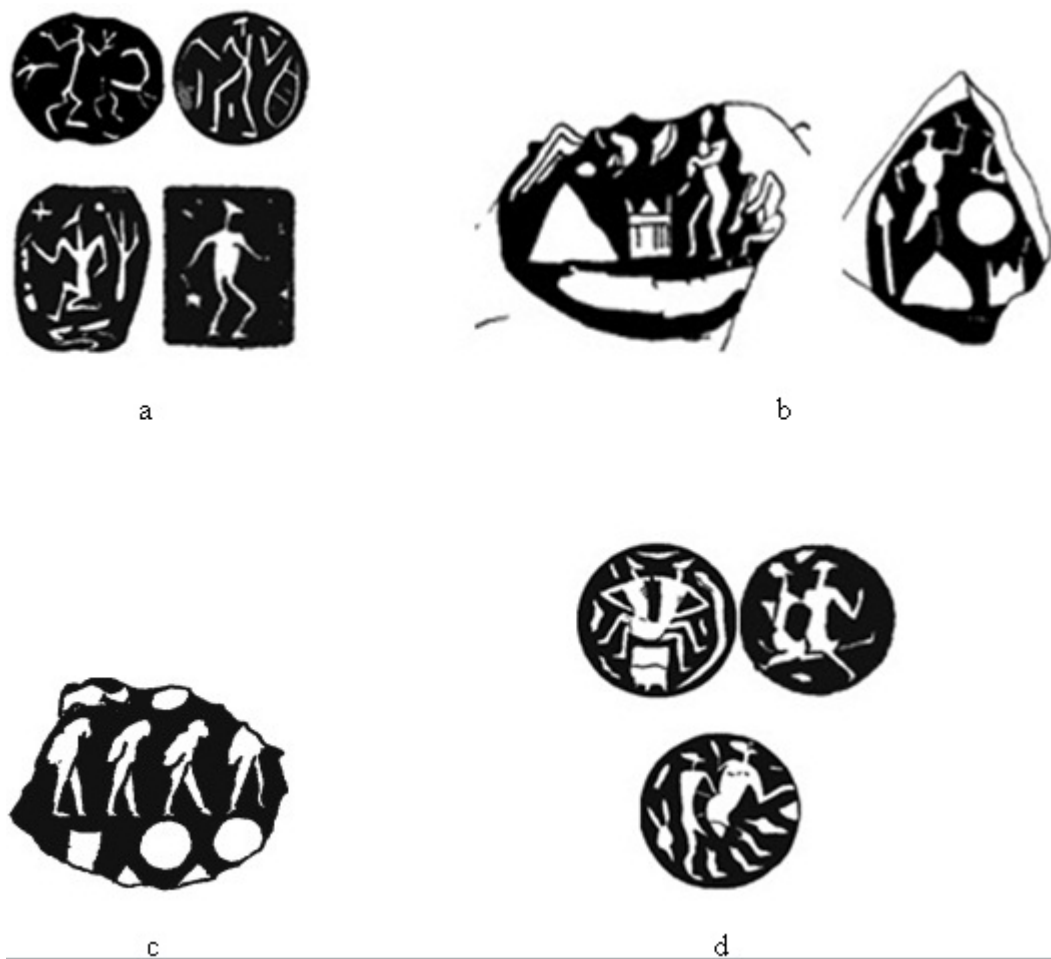


Figura 5. Representaciones humanas en sellos del Obeid Tardío. a) Humanos con cabeza puntiaguda y piernas flexionadas (Hole, 2010: figs. 15.7 h-k); b) Humanos junto a otros objetos (Hole, 2010: figs. 15.7 o, p); c) Transportando grano (Hole, 2010: fig. 15.7 q); d) Escenas de matrimonio sagrado (Hole, 2010: 15.7 l-n).

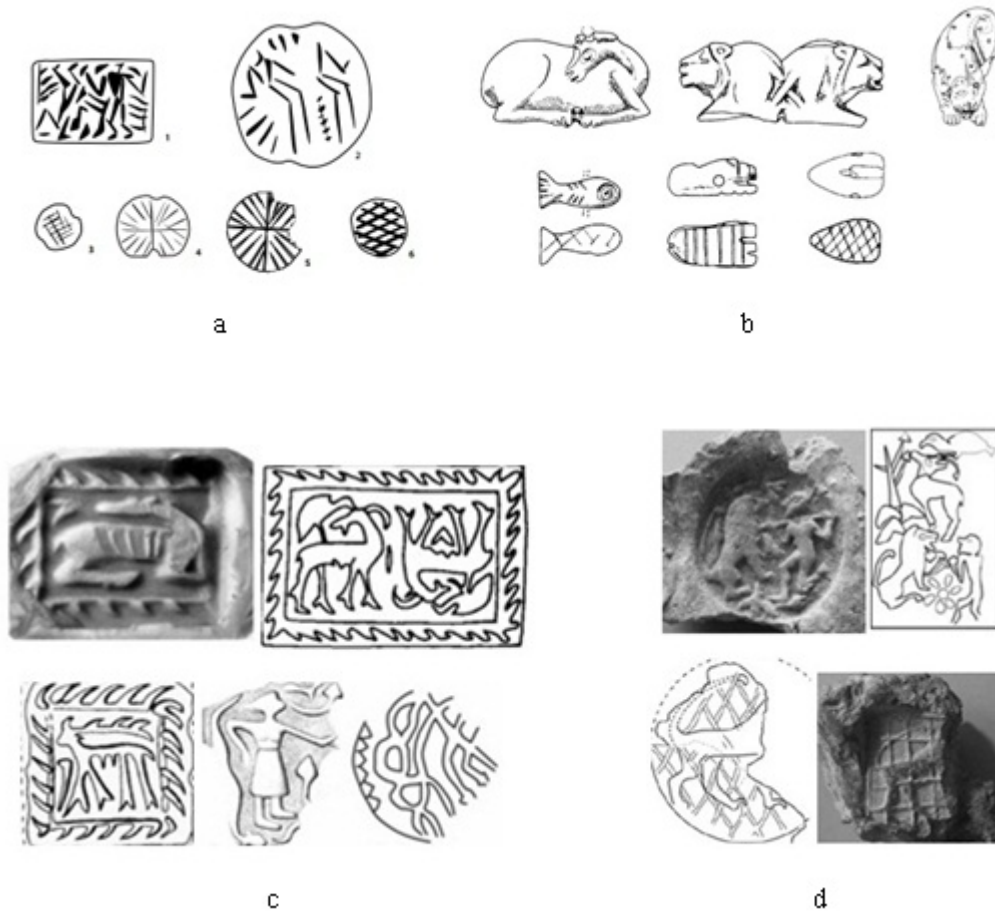


Figura 6. Sellos e improntas del Calcolítico Tardío. a) Representaciones geométricas y humanas de Tell Hamoukar (al Quntar *et alii.*, 2011: fig. 5); b) Sellos con forma de animal de Tell Hamoukar (Gibson, 2000: 2, 3, 18 y 19); c) Sellos con motivos zoomorfos y antropomorfos procedentes del nivel VII de Arslantepe (Pittman, 2012: figs. 1a, 1b, 1d, 3a, 6d); d) Sellos con representaciones de leones y humanos de Tell Brak (McMahon, 2009: figs. 1, 2c, 5c, 10).

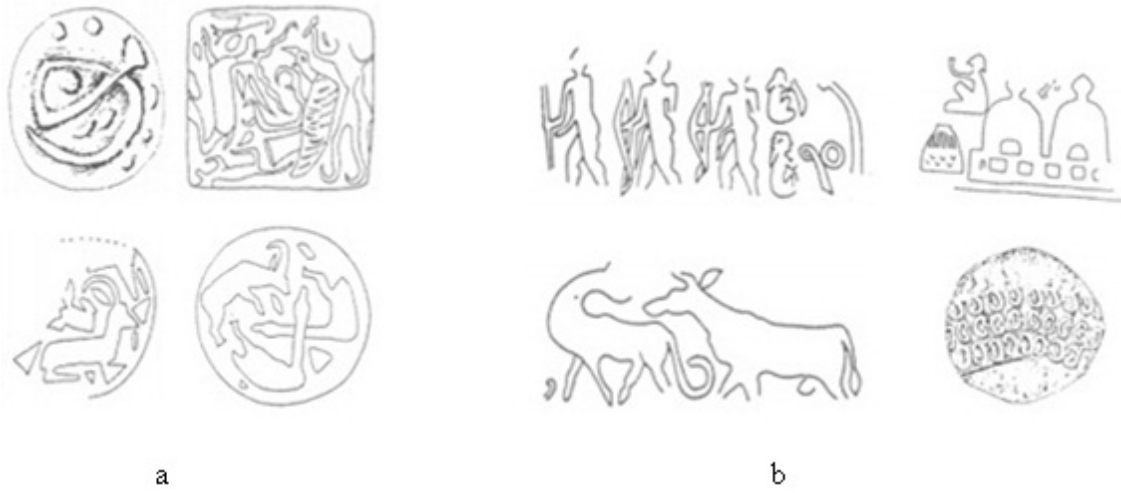


Figura 7. a) Sellos de tradición local de Hacinebi (Pittman, 2000: figs. 1.1, 1.2, 2.7, 2.10); b) Sellos de tradición Uruk procedentes de Hacinebi (Pittman, 2000: figs. 3.3, 3.4, 3.5, 3.7).